

“LAS OFRENDAS DEL PUEBLO DE ISRAEL”

***“Y allí llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, y la ofrenda elevada de vuestras manos, vuestros votos, vuestras ofrendas voluntarias, y las primicias de vuestras vacas y vuestras ovejas”
(Deuteronomio 12:6)***

El pueblo de Israel daba a Dios una rica diversidad de ofrendas, todas ellas incluidas en la ley dada por Dios a través de Moisés. Por ofrendas, debe entenderse todo lo que cada hebreo ofrecía a Dios, en dinero o especie, para cumplir con los diferentes ritos religiosos ordenados por el mismo Señor.

Todas las ofrendas eran traídas solamente a Dios y estaba prohibido ofrecerlas a dioses ajenos. ***“El que ofreciere sacrificio a dioses excepto solamente a Jehová, será muerto” (Éxodo 22:20)***. Eran llevadas al lugar de adoración y no a ningún otro lugar: ***“Cuidate de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que vieres; sino que en el lugar que Jehová escogiere, en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando” (Deuteronomio 12:13-14)***.

El ofrendar para todo judío constituía un acto solemnísimo de adoración. Cada ofrenda, grande o pequeña, se ofrecía a Dios con mucha reverencia.

1. Holocaustos.

Siempre que se ofrecía un sacrificio por expiación por el pecado, debía ofrecerse una víctima como holocausto. ***“Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto” (Levítico 16:3)***. El holocausto consistía en quemar en forma total la víctima hasta convertirla en cenizas, las cuales eran rociadas sobre el pecador para santificarlo: ***“Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne” (Hebreos 9:13)***.

2. Sacrificios.

El sacrificio consistía en la muerte de un animal consagrado para ello. La víctima era degollada y su sangre era vertida algunas veces en el suelo, otras veces sobre el altar de bronce, y otras más sobre el pecador. Los israelitas tenían muchos motivos para ofrecer sacrificios a Jehová. Había sacrificios muy variados pues dependía del propósito por lo que debía escogerse muy bien el tipo, edad y sexo del animal (vacuno, ovejuno o caprino) todo de acuerdo a los requisitos de la ley.

Todo sacrificio debía ser ofrecido sobre el altar y solo por los sacerdotes hijos de Aarón, quedaba prohibido que cualquier persona ofreciera los sacrificios y en cualquier otra parte.

Toda víctima que se ofreciera debía ser animal limpio, sano, completamente sin defecto: ***“Ninguna cosa en que haya defecto ofreceréis porque no será acepto por vosotros. Ciego, perniquebrado, mutilado, verrugoso, sarnoso o roñoso, no ofreceréis éstos a Jehová, ni de ellos pondréis ofrenda encendida sobre el altar de Jehová” (Levítico 22:20,22)***.

Los sacrificios podían ser por expiación por el pecado y por la culpa, pero también había sacrificios de paz, los cuales incluían principalmente los sacrificios por acciones de gracias.

3. Los Diezmos.

Los judíos debían separar los diezmos, fueren de dinero, de frutos de la tierra labrada, de animales domésticos y aún de frutos silvestres. Cuando se apartaba el diezmo de los animales, se consagraba el décimo que pasara bajo la vara por la puerta del redil y no se fijaba si era bueno o malo, era de Jehová.

Había para el pueblo de Israel gran castigo para quien no diera sus diezmos pues el fallar era considerado como un robo a Dios ***“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas” (Malaquías 3:8).***

Sin embargo, para quien cumplía fielmente en dar sus diezmos, había ricas promesas de bendiciones: ***“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10).***

Los diezmos eran exigidos por Dios para el sustento de los levitas, quienes eran los que administraban los ritos sagrados en el Tabernáculo. ***“He aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión” (Números 18:21).*** Los diezmos no eran voluntarios, sino obligatorios para todo israelita.

4. Las Ofrendas Elevadas.

Cuando un israelita ofrecía un sacrificio de paz o por algún voto o acción de gracias, parte del cuerpo de la víctima era mecido por él antes de entregarlo al sacerdote. Esa porción era para el sacerdote, quien a su vez, debía quemar una parte y la otra guardarla para sí. La parte que retenía la elevaba también como un símbolo de consagración, pero podía comerla después: ***“Y será para Aarón y para sus hijos como estatuto perpetuo para los hijos de Israel, porque es ofrenda elevada; y será una ofrenda elevada de los hijos de Israel, de sus sacrificios de paz, porción de ellos elevada en ofrenda a Jehová” (Éxodo 29:28).***

5. Votos.

Las ofrendas por los votos eran cuando se dedicaba algo al Señor en forma especial como cuando Salomón dedicó el templo ***“Y ofreció Salomón sacrificios de paz, los cuales ofreció a Jehová... así dedicaron el rey y todos los hijos de Israel la casa de Jehová” (1 Reyes 8:63).*** También cuando se dedicaba alguna persona al Señor ***“Y matando el becerro, trajeron el niño a Elí” (1 Samuel 1:25).*** Asimismo, cuando alguien hacía una promesa al Señor, al cumplirla, debía dar una ofrenda. ***“Más si el sacrificio de su ofrenda fuere voto, o voluntario, será comido en el día que ofreciere su sacrificio...” (Levítico 7:16).***

6. Ofrendas Voluntarias.

Éstas se ofrecían a Jehová cuando había necesidad de hacer algún esfuerzo especial para alcanzar algún objetivo. Cuando la construcción del tabernáculo, se solicitaron ofrendas especiales voluntarias ***“De los hijos de Israel, así hombres como mujeres, todos los que tuvieron corazón voluntario... trajeron ofrenda voluntaria a Jehová” (Éxodo 35:29).*** Para la construcción del templo, David también invitó al pueblo a traer ofrenda voluntaria ***“... ¿Y quién quiere hacer hoy ofrenda voluntaria a Jehová?” (1 Crónicas 29:5).***

7. Las Primicias.

Es decir, los primeros frutos. Éstos podían ser en dinero, en frutos de la tierra, de los animales, del campo y aún de las personas, pues el primer hijo pertenecía a Jehová. Había una fiesta para dar gracias a Dios por los primeros frutos de las cosechas, se llamaba la gavilla de las primicias, donde el pueblo entonaba el salmo 47. Las primicias también eran para el sostenimiento de los levitas y sacerdotes que ministraban en el santuario y eran obligatorias para los hebreos.

No es posible calcular el monto por persona o por familia de todas estas ofrendas. Ellos cumplían porque estaban bajo la ley. Hoy nosotros no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia. Si ésta es superior a la ley, entonces nuestras ofrendas deben ser también superiores.

Pastor Emilio Bandt Favela.